

## La Nación Y Lo Doméstico: Una *Performance* Sobre Feminismo Y Práctica En Los Andes<sup>1</sup>

*The Nation and The Domestic: a Performance About Feminism and  
Pratice in The Andes*

**Karla Palma**

Universidad de Illinois en Urbana-Champaign  
palma3@illinois.edu

### **Resumen**

A mediados del 2011 nació la *performance* “La Nación y lo Doméstico” como parte de un proceso reflexivo sobre las relaciones de género en el contexto del conflicto minero en el Valle del Choapa, que por años se ha sostenido entre la empresa minera Los Pelambres y las comunidades locales. Esta *performance* se gestó en primera instancia a partir de la impotencia generada al observar la marginalización que viven las mujeres del lugar, marginalización que impacta directamente su conocimiento sobre la actividad minera y las decisiones que afectan el futuro del Valle. Al año siguiente la *performance* fue compartida con la comunidad, abriendo un espacio de conversación que hizo visible el tema de las relaciones de género y el cómo éstas también afectan la investigación. En este ensayo, a través de la narración de la experiencia previa de la investigadora —una *performance*— y análisis de las reacciones, se busca establecer una reflexión sobre las prácticas metodológicas de quienes investigan y la necesidad de reconocer el “yo” como parte del proceso de creación de conocimiento.

### **Conceptos claves**

Género y Minería, Comunidad y Conflictos Mineros, Performance, Participación política de las mujeres.

### **Abstract**

In mid-2011, the performance "The Nation and the Domestic," was born as part of a reflexive process of gender relations in the context of the mining conflict in the Choapa Valley, which for years has been held between the company Los Pelambres and the local communities. This

---

<sup>1</sup> Una versión anterior de este artículo ha sido previamente aceptada para ser publicada en inglés en la revista *Qualitative Inquiry*.

performance was conceived in the first instance from the impotence caused by watching the marginalization of women living in this territory; marginalization that directly impacts their knowledge about mining and the decisions that affect the future of the Valley. The following year, the performance was shared with the community, opening a space for conversation that made visible the issue of gender relations and how they also affect this research. This paper, through the narration of the previous experience of the researcher, a performance, and the analysis of reactions, looks to establish a reflection on methodological practices of those researching and the need to recognize the "I" as part of the process of knowledge creation.

### **Keywords**

Gender and Mining, Community and Mining Conflicts, Performance, Women's Political Participation.

“Entrevistador/a y entrevistado/a son en sociedad y diálogo  
así como construyen memoria, significado y experiencia en conjunto”  
(Madison, 2012, p. 28; traducción de la autora)

### **Introducción**

En este ensayo se exploran las oportunidades que ofrece la *performance* “La Nación y lo Doméstico” escrita luego de un periodo de trabajo de investigación en terreno al interior de comunidades del Valle Alto de la Región de Coquimbo. Esta *performance* es el resultado de una reflexión feminista en un territorio donde existe un conflicto entre el mega proyecto minero Los Pelambres y las comunidades locales del Valle Alto. Allí la participación de las mujeres en la discusión del conflicto y dentro del espacio público es restringida. Esta *performance* fue escrita a partir de la rabia e impotencia generada por esta segregación y se mantendría en el espacio privado, pero luego se hizo pública con las personas que participaron de las entrevistas durante el desarrollo del primer trabajo en terreno. En “La Nación y lo Doméstico” las mujeres que son sus protagonistas se encuentran en una misma habitación para discutir sus historias y el cómo la industria minera afecta sus vidas. También me incluyo como investigadora, siendo parte del diálogo y las experiencias a partir del género. Desde la perspectiva del “yo”, en este ensayo se analizará lo que significa ser nombrada como “niña” cada vez que regreso a los Andes.

Mi presencia en el Valle ha variado a lo largo de los años, primero conocí estas comunidades como trabajadora de una ONG, luego como activista y ahora como investigadora. Después de varios años de trabajo se vuelve cada vez más claro que si no se utiliza una perspectiva feminista en el proceso de reflexión del conflicto es muy difícil trabajar hacia un desarrollo sustentable del Valle. En este territorio las

mujeres han sido históricamente marginalizadas de la discusión sostenida por los representantes de la minera Los Pelambres con las organizaciones de la comunidad. Este hecho ha impactado el conocimiento que las mujeres manejan sobre el conflicto y el proceso de producción minera, y silencia sus perspectivas sobre la construcción de soluciones. A través de la *performance* “La Nación y lo Doméstico”, el uso de viñetas, e interpretación autoetnográfica, analizaré esta experiencia investigativa en tres diferentes etapas: experiencia previa, *performance* y análisis de las reacciones. El objetivo es facilitar un espacio de conversación en un contexto de conflicto y resistencia, observando, a la vez, los alcances de este tipo de trabajo en el desarrollo de la etnografía crítica (Madison, 2012).

“No puedes aprender a contar la historia de alguien más,  
hasta que no aprendas a contar la propia”  
(Saldaña, 2011, p. 17; traducción de la autora).

### **Necesito Levantar la Voz**

Chile es un país en desarrollo que ha experimentado en los últimos años un auge en la expansión de la industria minera, a la par con la tendencia mundial. En este contexto, desde 1999 la compañía minera Los Pelambres —parte del holding Antofagasta Minerals— ha desarrollado su producción en el Valle Alto, ubicado en la región de Coquimbo, Chile. El costo que la producción minera representa para la vida de la gente que vive en esta zona intenta ser subsidiado por el desarrollo material que la extracción minera produce en sus áreas de explotación. Durante los últimos seis años he trabajado —desde diferentes posiciones— con una de las comunidades que está más cercana a la zona de impacto de esta compañía. Desde el comienzo mi presencia en este espacio ha tenido sus inconvenientes. Cuando por primera vez visité el Valle Alto trabajaba para la Corporación Participa, una organización no gubernamental reconocida en Chile<sup>2</sup>. Sin embargo, a pesar de entrar en este espacio como una profesional, siempre fui una “niña” para los miembros de la comunidad, principalmente para los hombres; denotando que no soy considerada una mujer adulta, sino una joven que necesita ser instruida. Esto se ejemplifica, incluso, en reuniones formales, donde los hombres se refieren a mí usando la palabra “niña”, mostrando cómo mi género sobrepasa mi posición profesional. Esta situación no sólo me afecta a mí, sino que al resto de las mujeres jóvenes de la comunidad, inclusive a aquellas que son madres y/o mujeres

---

2 Después de años de conflicto e intervención del territorio la gente ha aprendido a seleccionar y rechazar la intervención de diferentes organizaciones.

independientes. Existe una constante lucha para demostrar que tú —como mujer— eres capaz de hacer lo que una persona adulta es capaz de hacer. Sumado al hecho de ser mujer, también me identifiqué como una persona indígena y feminista, lo que trae a discusión otros temas que impactan la forma en que soy percibida dentro de la comunidad. Uno de los eventos que marcó mi trabajo fue el día en que levanté la voz, a toda garganta, en frente de doce hombres para lograr ser escuchada. Años después he visto repetirse la misma escena con otras mujeres que han tenido que validar su presencia y voz dentro del grupo.

Una noche en los Andes ...

Yo: (Estoy exhausta; después de varios días de manejo a través de diferentes comunidades, de costa a montañas, finalmente arribamos a Cuncumén. Se empieza a oscurecer, vamos a tener la reunión y de ahí nos regresaremos a Illapel, donde está nuestro hotel. Mi amiga y colega, también mujer, me acompaña para conversar con los líderes de la comunidad sobre cómo vamos a proceder el próximo año. Hemos decidido desarrollar nuestro proyecto bajo la estructura de presupuestos participativos; por lo tanto estamos aquí para preguntarle a la gente cómo gastaremos el dinero que tenemos para *Incide! Más Derechos, Más Voz*<sup>3</sup>. También venimos con la tarea de organizar la producción de un reporte de Derechos Humanos que estamos creando en un formato de documental, donde presentamos conflictos que ocurren en diferentes partes de Chile.)

Hombre 1: (A la entrada de Cuncumén). La gente está esperando por ustedes en la Junta de Vecinos, están teniendo una reunión ahora mismo, pero saben que ustedes vienen y las están esperando.

Yo: OK, entonces vamos a la reunión.

(En la Junta de vecinos hay 12 hombres sentados en un semicírculo y hay dos sillas vacías de frente a la gente).

Hombre 2: Por favor, tomen asiento (indicando las dos sillas vacías).

Hombre 1: (Observando a mi colega y a mí). Ellas son las personas con quienes hemos estado trabajando en los últimos meses y ahora están aquí para conversar sobre un documental y algunas otras cosas ...

Mi colega: Bueno, primero que todo nos gustaría presentarnos con la gente que aún no hemos conocido en el pasado ...

Hombre 3: (Parándose de su silla). A nosotros nos gustaría saber qué están haciendo acá. Hemos conocido a muchos como ustedes en el pasado, un montón de organizaciones que dijeron que querían ayudarnos, pero aquí estamos igual que antes. Lo que necesitamos es una radio, ¿nos van a dar ustedes la radio? Si no, no tenemos más de qué hablar (asienten con su cabeza los 11 hombres restantes).

Yo: Bueno, a nosotras nos gustaría ...

---

3 Este fue un proyecto financiado por Oxfam-Chile y desarrollado por la Corporación Participa.

Hombre 3: (Parándose y pateando la silla a su lado). Es claro que lo que necesitamos es una radio, lo que tienen que entender es que estamos cansados de este tipo de conversaciones. Nosotros lo que necesitamos son soluciones.

Yo: (El corazón se me acelera; la cara de la audiencia es de enojo ... y contra nosotras). Bueno, eso es algo que necesitamos discutir... (Levantando mi voz mientras hablo). Estamos aquí con el propósito de desarrollar un documental, que dé respuesta a algunas de las necesidades que han compartido con nosotras durante el año pasado.

Mi colega: Y también estamos aquí para trabajar en la preparación de un presupuesto participativo para el proyecto (alzando su voz y agitando sus manos para enfatizar los puntos). Si ustedes quieren incluir la construcción de la radio en el presupuesto eso es algo que podemos discutir, pero primero nos gustaría determinar su disposición para continuar trabajando con nosotras. Si estamos acá para discutir sobre un documental es porque en los meses pasados ustedes mencionaron que querían poder compartir con una audiencia más amplia la situación que enfrentan.

Yo: El documental servirá como un reporte de Derechos Humanos que puede ser utilizado para visibilizar los temas que durante el último año han indicado como su prioridad, como la calidad del aire y los derrames tóxicos en el río. Nosotras les estamos ofreciendo esta herramienta a otras comunidades que han estado trabajando con nosotras. De hecho, la idea de hacer un documental vino de una líder de la comunidad de Talca. (Después de un rato, ya no estoy gritando y ya estamos todos conversando de nuevo).

Hombre 2: Lo que nosotros vemos es que necesitamos una radio comunitaria porque todos los medios locales están recibiendo dinero de la empresa, entonces nada relacionado con las malas prácticas de la empresa aparece en los medios y nosotros necesitamos estar presentes. Si nos pudieran ayudar con este proyecto sería de gran ayuda.

Yo: (Ocupamos un largo rato de la conversación discutiendo sobre medios, representación y la metodología participativa que usamos para crear el documental. Después de 40 minutos, nos decimos adiós, nos fumamos un cigarrillo y en la camioneta discutimos sobre de qué se trató todo esto. Aún siento el corazón latiendo fuerte).

En esta comunidad, la presencia de mujeres en el espacio público está altamente restringida. Pocas mujeres se encuentran en posiciones de liderazgo, especialmente cuando se trata de posiciones que tienen que lidiar directamente en el conflicto con la minera. Los mecanismos de segregación de las mujeres en la esfera pública no son reconocidos por los hombres, si se les pregunta —he preguntado frecuentemente por esto— por qué las mujeres no participan, los hombres responderán que es porque las mujeres no quieren participar o no les interesan este tipo de temas, mientras otros responden que no saben por qué las mujeres no participan. Sin embargo, en el desarrollo de mi investigación he trabajado con mujeres que han demostrado —a través de entrevistas individuales— que poseen una sofisticada crítica sobre la

administración del conflicto en la comunidad. Ellas poseen opiniones y deseos claros sobre el futuro del Valle y la articulación política del conflicto, y tienen sus propias percepciones sobre su rol en el espacio. También, ellas son críticas del liderazgo de la comunidad. Al incluir a mujeres en la investigación, exploro cómo la interpretación de los efectos de la presencia de la mina muestra variables en el discurso que no son abordadas en la discusión central de los líderes de la comunidad. Temas como la empleabilidad de las mujeres o los temores sobre la presencia del tranque de relave, son excluidos de la conversación.

### **Necesito Conversar Sobre Mis Subjetividades**

Regresé a la comunidad en el 2012 con un alto de escritos traducidos al español que escribí mientras realizaba mi estudios doctorales en la Universidad de Illinois, Estados Unidos. Tenía especial temor de compartir lo que pensaba en una *performance*. Esta no sería la primera oportunidad de discutir con los líderes de la comunidad sobre la importancia de incluir opiniones diversas en la discusión del conflicto; sin embargo, esta era la primera oportunidad en que conceptualizaba mi feminismo junto a mis subjetividades basadas en mi trabajo académico. Fue en este momento en que tenía que compartir mi presentación sobre “los otros” y “las otras” y asumir las “consecuencias de largo alcance” (Conquergood, 1989) que mis representaciones pudieran tener. Tenía que ponerme a mí misma bajo escrutinio para poder tener un diálogo crítico y liberador (Freire, 2005), para abrirme a la posibilidad de ser vulnerable, reconociendo que las subjetividades que estas mujeres tienen que superar también afectan mi trabajo y a mí. Para desarrollar mi trabajo etnográfico he comprendido que su éxito no se sustenta en el conjunto de preguntas prediseñadas o en un plan detallado, sino que lo que se requiere es “... curiosidad genuina, interés sincero, y el coraje para ser ‘vulnerable’ frente al otro con el riesgo de ser ‘el registro del poder’ de alguien más” (Madison, 2012, p. 43). Teóricamente, estas son todas acciones que tenían que ser practicadas, pero regresar a terreno con el análisis de mis observaciones y entrevistas tomó más coraje que el que pensé iba a necesitar.

Uno de los resultados que aguardaba al compartir el material era la oportunidad de tener una conversación más sincera con las mujeres y hombres de esta comunidad. El hablar de las dinámicas machistas en el Valle también funcionaba como un catalizador para abrir puertas que desafían las dinámicas de convertir al “otro” en un sujeto estático de análisis. De acuerdo a Krumer-Nevo (2012) lo que usualmente sucede es que “en la mayoría de los géneros de investigación cualitativa, la interpretación es de única responsabilidad de quien investiga y, en general, la interpretación no se guía con el objetivo de desafiar la dinámica de crear ese ‘otro.’” (p. 195; traducción de la autora). En este caso, la *performance* sí se convirtió en un desafío al machismo que

está naturalizado en las prácticas diarias de la comunidad, al incluir mi experiencia personal. Abriendo paso al análisis no sólo de mi interpretación sobre la situación, sino que, también, sobre mis sentimientos y vivencias.

Conquerwood (2002) menciona que cuando una *performance* abre un espacio para ser habitado por el análisis y la acción, existe una experiencia transformadora para quienes participan, pero quien investiga necesita aprender a sentirse cómodo/a con la incertidumbre y vulnerabilidad o, por lo menos, tener la voluntad de explorar este espacio. Por lo tanto, quien investiga asume que “el otro” y “la otra” intervendrán en el análisis del trabajo etnográfico. La *performance* dialógica permite a quien investiga cambiar de rutina al hablar sobre el “objeto de análisis”, en tanto implica una conversación en que el o la investigadora habla para y con la gente que participa en la *performance*, asumiendo, a la vez, que el ser dialógico también está inserto en contextos de raza, género y clase (Conquergood, 2012).

### **Mi Primer Intento**

Antes de retornar a los Estados Unidos después de mi primer trabajo en terreno, algunos líderes de la comunidad me pidieron compartir los resultados iniciales de la investigación y realizar un taller sobre comunicación estratégica, porque este era un tema que necesitaban desarrollar. Esta fue la primera oportunidad que tuve de hablar en público sobre la discriminación de género que observaba y que, en mi opinión, afecta el trabajo de las comunidades. Después de años trabajando con la comunidad, fui invitada a presentar mi investigación.

Tarde de invierno de un viernes en Cuncumén:

Esta es mi última noche en Cuncumén. He estado preparando este taller desde el día en que me lo pidieron. Hemos avanzado un gran trecho desde la primera vez que nos conocimos. Sigo siendo una “niña”, no existe duda al respecto, pero por lo menos soy una “niña” dueña de una voz en el espacio público. Los temas para el taller de hoy incluyen el análisis de la presentación de los líderes locales de la comunidad y la participación (o falta de participación) de una gran parte de la comunidad en las discusiones sostenidas con los representantes de la empresa. Voy a hablar sobre la falta de representación de las mujeres en la discusión. También incluiré otro tema muy importante que se ha visualizado a través de las entrevistas: la diferencia de opiniones que existe sobre el propósito de la Cooperativa de Desarrollo Sustentable (CDS)<sup>4</sup>. Pienso que necesitamos tener una conversación sobre el discurso que están transmitiendo al resto de la comunidad.

---

4 La Cooperativa de Desarrollo Sustentable (cds) es una cooperativa que pertenece a miembros

Es viernes por la noche; no sé cuánta gente asistirá al taller. Después de algunos minutos la gente comienza a entrar al salón, partimos casi media hora tarde, pero somos más de 20 personas. Todos los participantes son hombres, excepto por tres mujeres en la audiencia. Todas ellas trabajan en la CDS y participan en esta reunión en su rol de profesionales de la organización —aunque una de ellas también participa en una organización medioambiental del Valle. La conversación se desarrolla y temas como cuál es el mensaje público que la Cooperativa comparte con el resto de la comunidad o cómo se distribuye la información, se discuten en detalle. Se hace tarde, pero solo hemos sido capaces de avanzar hasta la mitad de los temas propuestos para este taller. Lo dejo fluir en su propio ritmo; veo gente que necesita hablar y este es un buen ejercicio. Se hace más oscuro y no tenemos luz. Comenzó a nevar fuertemente y la nieve rompió la rama de un árbol que cortó los cables que alimentan de electricidad el lugar donde nos reunimos. Continuamos a pesar de aquello. Casi no vemos lo que tenemos escrito en las paredes, alguien nos presta una linterna, alguien más aparece con algunas velas, seguimos discutiendo, es necesario...

Son cerca de las 10 pm., hemos estado aquí por casi tres horas discutiendo y aún no hemos sido capaces de darle un cierre. Sobre mi punto acerca de la participación de las mujeres, este fue uno de los temas menos atendidos. Planteé que las mujeres son relevantes para la construcción de soluciones en la comunidad, que ellas son la mitad de la población y que obviamente no pueden pretender tener una organización que representa a la comunidad si solo hombres se involucran en ella. Algunos de los participantes parecen estar de acuerdo, algunos se ven indiferentes. Avanzamos al siguiente punto.

Al final del taller, siento que hemos avanzado mucho, pero sobre el tema de la participación de las mujeres es algo que ni se percibió. Esta noche conversamos mucho sobre lo que es la democracia y nuestros derechos, pero ni siquiera entramos a discutir las dinámicas que hacen invisibles los temas de género.

## **Mi Segundo Intento: La Nación y lo Doméstico**

Al regresar a Cuncumén por segundo año consecutivo para continuar con la investigación, distribuí copias de los primeros análisis de la información recolectada el año anterior. Los primeros comentarios que recibí fueron dirigidos a la *performance*. Al realizar la recolección de información los diálogos con las mujeres se desarrollaron

---

de la comunidad del Valle Alto. La CDS participa en las operaciones de la mina como una entidad contratista, encargándose del manejo del proceso de fitoestabilización del tranque de relaves Los Quillayes.

La Cooperativa construyó un vivero que cría plantas destinadas a detener la contaminación que emana del tranque de relaves. La CDS también funciona como la principal organización que administra el conflicto con la empresa, siendo proponente y ejecutora de mesas de trabajo donde compañía y comunidad discuten sobre el futuro del Valle.



individualmente, ya que es menos frecuente encontrar mujeres participando en las discusiones públicas sobre el conflicto con la empresa o directamente hablando sobre estos temas en reuniones sociales. Por lo tanto, para tener acceso a sus opiniones fue necesario generar otro tipo de instancias. En la *performance*, las mujeres conversan en público.

En este caso el diálogo no solo se enfoca en los impactos sobre el medio ambiente, sino que, también, en los discursos diarios y la reconstrucción de las memorias del Valle. Lo siguiente es una selección de algunas de las escenas de la *performance*:

**Escena 1<sup>5</sup>:**

Mujer 1: Nací en 1934. Comencé a trabajar en una edad bien temprana, yo no supe lo que era ser un niño...

Mujer 2: Mi papá debe haber llegado a Cuncumén en 1955, porque yo nací en los '60s. Él fue transferido a trabajar en la hacienda. Nosotros vivíamos en la hacienda cuando los patrones vivían ahí... en esas casas (indicando con su mano). Mi mamá dice que los dueños nos dejaron ocupar una pieza en la hacienda. Ahí vivimos hasta que obtuvimos nuestra casa.

Mujer 3: Nosotros somos bien nativos. Yo nací en mi casa con la ayuda de una o dos señoras, parteras que se dedicaban a parir a las mujeres. En ese tiempo era mucho más privado, no como ahora, que es mucho más público.

Mujer 1: Yo no supe de juguetes ni de cumpleaños. Siempre trabajé desde que tengo conciencia, desde que abrí los ojos. Yo era el hombre y la mujer en la casa. Yo pasé dos años en las montañas de Quelén, mi papá me pidió que me encargara de las cabras en la montaña. Yo sé todo sobre esa área. Nosotros vivimos ahí hasta que mi papá vino a trabajar a la hacienda y de ahí nos cambiamos a Cuncumén.

Mujer 2: Mi papá era de otro pueblo y se casó con mi mamá, y se vino a Cuncumén. Él llegó no como trabajador, pero como un empleado, a trabajar en la hacienda.

Mujer 4: ¿Y cuál es la diferencia?

Mujer 2: Los trabajadores trabajaban en el campo, los empleados hacían el trabajo administrativo. Es como ahora en las empresas, hay diferencias entre quien hace los diferentes tipos de trabajo.

Mujer 3: Mi padre era un cuidador de ovejas en la hacienda. Él era muy inteligente, mucho más en comparación con otras personas mayores, porque aunque él tenía solo tres o cuatro años en el colegio y no tenía ni zapatos para ir al colegio, él aprendió muchas cosas... como a leer.

Mujer 2: Mi papá no tuvo mucha educación, pero él sabía mucho sobre números y tenía una letra muy bonita. Durante el tiempo de la reforma agraria él se convirtió en campesino. Eso fue muy difícil para él, pero se acostumbró y trabajó la tierra para

---

5 El Acto n°. 1 aborda la memoria de las mujeres sobre el territorio.

mantener a la familia; por lo tanto, nosotros crecimos y pudimos continuar nuestra educación superior.

Mujer 1: Yo me casé antes de los 17. Cuando tenía 35 quedé viuda y tuve que criar seis niños. Gracias a Dios de que todavía puedo trabajar. Los hijos se fueron y ahora estoy sola, pero trabajando. Hago pan todos los días, lo vendo y con eso pago mis cuentas. Recibo una pensión de unos 150 mil pesos, ¿qué puede hacer una persona con esa plata? Por eso trabajo, y así no tengo que pedirle dinero a mis hijos.

Mujer 2: Hoy en día, la mayoría de las mujeres son amas de casa, incluso hay mujeres profesionales que se quedan en sus casas, porque no hay campo laboral para ellas.

Mujer 4: Pero, ¿y en la minera?

Mujer 2: Ellas son madres, ellas tienen parejas... con el sistema de 7 por 7 es imposible para las mujeres trabajar en la mina: ¿Quién se va a encargar de los niños si las mujeres se tienen que quedar en la mina por 7 días? Eso es imposible. Aquí hay mujeres muy valiosas... y me dan mucha pena, porque son muy talentosas, pero su talento es desperdiciado.

Mujer 5: Ahora hay mucho empleo por lo de la minera, es muy difícil encontrar gente para trabajar en la agricultura. Imagine que hay cuadrillas de mujeres que trabajan con la uva. Ese era un trabajo de los hombres, pero ahora es trabajo hecho por las mujeres. Para mí, eso es un cambio que la minera ha producido.

## **Escena 2:**

Hombre 1: “Pensamos que la minera es un elemento clave para el desarrollo de Chile. Para que tal desarrollo sea en armonía con las aspiraciones del país, los chilenos tienen no solo que aprender a conocer, apreciar y valorar la minería, pero también aprender a sentirla como propia. Eso es, que debe evolucionar desde el concepto de ‘un país que tiene minería’ a ‘un país minero.’” (Minera Los Pelambres, 2006).

Mujer 4: Pensamos en la minería como una forma para mejorar la economía de las familias que viven en el Valle y la mina ayuda mucho a las familias. Ahora, las mujeres manejan sus autos para ir a buscar a sus hijos al colegio. Pero la diferencia entre hombres y mujeres se mantiene igual como hace muchos años atrás. Me pregunto cuál es el rol de la compañía en todo esto. ¿Por qué debemos pensar sobre un país minero, si cuando hablamos de “el país”, nos estamos refiriendo solo a los hombres...? ¿Cómo son incorporadas las mujeres en esta nueva idea?

Mujer 6: La realidad es que no existe nada como lo doméstico o lo público. Todo es trascendido por lo transnacional. Las familias y sus hogares son parte de la misma estructura, los límites de lo doméstico no son establecidos por cuatro paredes y un techo, pero sí por un sistema patriarcal. Por lo tanto, el sistema que ordena al país también es un sistema patriarcal (Briggs, McCormick, J.T. Way, 2008).

Mujer 2: Mira, a mí la verdad es que no me gusta la mina, por lo del tema ambiental, pero de igual forma me doy cuenta que el estándar de vida de Cuncumén ha cambiado mucho debido a la presencia de la mina. Tú puedes atacar mucho a la minera, pero para mejor o para peor te das cuenta de que no puedes hacerlo. De ahí, te da pena, porque, por ejemplo: antes la nieve era blanca, pero ahora está oscura y sucia.

Mujer 4: ¿Ves la diferencia?

Mujer 2: Por supuesto que me doy cuenta, pero me doy cuenta de la diferencia en el otro lado también... la gente vive bastante bien por la minera. Entonces, yo pienso que aquí el hombre que no trabaja es porque no quiere trabajar.

Mujer 7: Es interesante como mencionas que los hombres tienen un gran número de opciones... lo que me recuerda que "no existe nación en el mundo que le dé a las mujeres y hombres el mismo acceso a derechos y recursos de la nación-estado. (...) las naciones son sistemas que disputan la representación cultural que limita y legitima el acceso de la gente a los recursos del estado-nación." (McClintock, 1995, p. 353; traducción personal).

Mujer 4: Pero ¿cómo es que la nación se involucra en lo que sucede adentro del hogar de una mujer?

Mujer 8: "... Hay relativamente pocos intentos sistemáticos de analizar la integración de la mujer en el proyecto nacionalista. (...) La aparente convergencia entre los intereses del hombre y la definición de las prioridades nacionales llevan a algunas/os feministas a sugerir que el estado en sí mismo es una directa expresión de los intereses de los hombres." (Kandiyoti, 1994, p. 376; traducción de la autora).

Mujer 4: Supongo que la ausencia del Estado en este territorio que ha sido explotado por la compañía, impacta no solo en la tierra, pero también impacta en la habilidad del país para llamarse un "país desarrollado", y también impacta en la ausencia de las mujeres. Aunque aún estas mujeres están mejor que antes, sus maridos tienen trabajo; ahora ellas tienen sus propios autos...

Mujer 9: Sí, pero no es un proyecto que las incluya a ellas. Es un proyecto que es moldeado por hombres para el provecho de ellos mismos. Si no, mira a la resistencia de la comunidad hacia la compañía. ¿Cuántas mujeres ves envueltas en esas discusiones?... Una, dos, tal vez diez. Y mira a cuántos hombres están envueltos en esa discusión. ¿No piensas que la falta de mujeres en la discusión política también es parte del proyecto? ¿Quién cría a los niños en la familia? ¿Quién se encarga de enseñarles acerca del mundo? Si sus padres están en la mina por días, ¿quién es la persona que está directamente envuelta en su educación? Si no existe un cambio en esa parte de la estructura, va a ser bien difícil generar cambios en la comunidad.

Mujer 4: Bueno, la mayoría de las mujeres con las que he conversado, no han sido capaces de describir cómo funciona la mina, a diferencia de los hombres que sí lo pudieron hacer. Puede que ambos tengan el mismo nivel educacional, pero el acto de estar involucrado en la resistencia, hace que ellos tengan la necesidad de educarse acerca de los riesgos que habitan al lado de sus casas... Una vez escuché la historia de una mujer mayor que no podía dormir por las noches hasta el día que falleció. Esto era provocado por su miedo a que el relave colapsara y la matara durante el sueño. Y eso estaba tan equivocado, porque el contenido del relave ya no es líquido...

Mujer 9: ¿Y cómo fue que escuchaste sobre ella?

Mujer 4: Conversando con otras mujeres...

Mujer 9: ¿Cómo aprendiste sobre la consistencia del relave?

Mujer 4: Conversando con algunos hombres...

Mujer 6: ¿Te das cuenta? No existe división entre lo doméstico y lo público... Si tú no puedes dormir porque estás preocupada de que la presencia del relave te pueda provocar la muerte, un relave que está autorizado por la ley del Estado... ¿dónde está el límite? Es pura ilusión...

Mujer 8: "La integración de la mujer dentro de la "nacionalidad" moderna es un perfecto ejemplo de un reconocimiento en un estado-nación soberano que de alguna forma sigue una trayectoria que es diferente a la del hombre. ¿Dónde residen los recursos de esta diferencia?" (Kandiyoti, 1994, p. 377; traducción de la autora).

### **¿Qué Está en Discusión?**

En este contexto de disputa existe una empresa minera de gran envergadura que impacta en el crecimiento económico de la región, así como en la vida de las personas. De forma más directa a aquellas que viven cercanas a la zona de extracción. Esto no es nuevo para un país que históricamente ha desarrollado una industria minera. Sin embargo, parte de la comunidad optó por trabajar junto a la empresa en la búsqueda de la solución al conflicto, favoreciendo el tema del medio ambiente. La compañía y miembros de la comunidad, especialmente aquellos miembros que son líderes en el manejo del conflicto, sostenidamente ignoran la situación de las mujeres. La discusión se enfoca en el impacto que la producción minera produce en los recursos naturales, como la tierra y el agua en relación con la producción agrícola.

En el 2012, cuando comencé a recibir los primeros comentarios sobre el trabajo que había puesto en circulación, me sorprendió que los primeros comentarios que recibí fueran sobre las historias de las mujeres en la localidad. Y entre esos comentarios parecía que lo que más llamaba la atención era el relato sobre la mujer que muere sintiendo temor. Esta reacción estuvo fuera de cualquier pronóstico, porque el foco del conflicto siempre ha sido discutir el medio ambiente y la producción del Valle.

A través de las voces de algunos hombres aprendí que la historia de la mujer que no podía dormir en la noche por su temor a morir aplastada por el relave no era una historia aislada, habían otras mujeres —de alrededor de la misma edad— que experimentan el mismo temor. Uno de los líderes de la comunidad me preguntó si era la historia de su madre; no era su historia, pero entendí a través de esta pregunta que el temor al colapso del relave es común en mujeres que no tienen acceso a la información sobre el funcionamiento del relave ni de la mina, ni a las discusiones públicas que la empresa y organizaciones locales sostienen. La participación política de los hombres en el conflicto claramente también facilita su conocimiento del proceso minero, aparte de sus actividades laborales que les permiten, en ciertos casos, poder observar el proceso minero. En mi caso, yo sí sabía que era muy poco probable que el relave se derrumbara porque está casi completamente seco a estas alturas, pero es mi acceso a

conversar directamente con los líderes de la comunidad, mi posicionalidad, lo que me ha enseñado sobre minería, relaves y las condiciones del territorio.

Antes de partir de Cuncumén, durante mi segundo trabajo en terreno, sostuve una reunión con cuatro personas que querían conocer más sobre lo que estoy haciendo en mi investigación. Usé esta oportunidad para responder en detalle las consultas sobre mi investigación. Al momento de llegar a las preguntas sobre la *performance*, esto sucedió:

Hombre: Estoy muy sorprendido por la situación ... me hizo preguntarme en si es que somos machistas, porque yo no me considero de esa forma.

Yo: (Sentí que podría haber llorado después de escuchar esto. He esperado escuchar a un hombre de esta comunidad preguntarse algo así por un largo tiempo). Sí, bueno, sí lo creo ... si se fijan en la cantidad de cuántas mujeres participan en su organización, por lo menos deberían preguntarse por qué hay tan pocas mujeres en la organización y, aún menos, en cargos de liderazgo. Incluso, hasta para mí fue difícil; después de años de conocerte, finalmente puedo contarte que cuando tenía 24 años y te conocí, hubo una vez en que tuve miedo de lo que podría pasar; pensé que nos iban a pegar. Sé que eso no hubiera pasado, pero aún ...

Hombre: Lo sé, me acuerdo ... pero esa persona siempre reacciona de esa manera, necesitas de entender ...

Yo: Sí, pero no era solo eso; por ejemplo, el otro día durante la reunión la periodista que estaba presentando su plan comunicacional tuvo que empezar a gritarles en lugar de hablar, para que los hombres de la sala la escucharan.

Ahora que nos conocemos mejor, entiendo su frustración de la vez cuando nos conocimos y discutimos sobre la radio comunitaria, también entiendo que esta reacción no fue en contra de nosotras, sino que fue una reacción en contra de la misma violencia que ustedes experimentan. También pienso que en sus reuniones públicas las mujeres necesitan ser muy agresivas y levantar su voz al máximo todo el tiempo, si es que ellas quieren ser escuchadas; ese no es un requerimiento para los hombres de la comunidad. Entiendo y reconozco que invitan a toda la comunidad a participar, pero ¿se han preguntado alguna vez si las mujeres no pudieron participar porque cuando las reuniones son de noche, por ejemplo, ellas se quedan al cargo de los hijos en sus casas?

Conversaciones como estas se repitieron durante mi estadía en la comunidad. Recibí retroalimentación de las mujeres, quienes me ayudaron a expandir mi mirada sobre sus políticas y también a darme cuenta cómo algunas de ellas se están involucrando en la discusión pública que envuelve comunidad y empresa. También pude aprender sobre las dificultades que ellas enfrentan para ser parte activa de las organizaciones. En este mismo proceso uno de los miembros de la comunidad me contó que le leyó la *performance* a su esposa mientras tomaban el mate: le dijo a ella que este era el tipo de cosas que hacían cuando se juntaban en las reuniones. Mencionó

que la quería entusiasmar a participar. En la última visita tuve la oportunidad de conocer más mujeres que participaban en la discusión pública relacionada al conflicto, especialmente mujeres jóvenes, lo que podría ser un signo del progreso de la participación de las mujeres.

Una de las lecciones cruciales de este proceso de investigación es que en lugar de expresar declaraciones de conocimiento, pude participar con otras personas en una conversación sobre inequidades de género y, a través de este ejercicio, entendí que en la práctica la agencia no proviene de mí como investigadora, pero sí mediante la participación colectiva que se encuentra entre el análisis y la acción. Estas acciones colectivas son lugares que abren nuevas posibilidades para diseñar sistemas sociales de formas que no están dirigidas por un fin productivo (Conquergood, 2002) y donde todos quienes participan son considerados humanos en todas sus capacidades. De acuerdo a Freire “mientras el opresor más controla al oprimido, más le transforma en ‘objeto’ inanimado” (2005, p. 59; traducción de la autora).

De acuerdo a Denzin y Lincoln (2011, p. 8; traducción de la autora):

La investigación cualitativa enfatiza la construcción social de la realidad, la relación íntima entre investigador/a y quién es estudiado, y las restricciones situacionales que dan forma a la investigación. Buscan respuesta a preguntas que enfatizan cómo la experiencia social es creada y se le da significado. Al contrario, los estudios cuantitativos enfatizan la medida y análisis de las relaciones causales entre variables, no procesos. Sus proponentes declaran que su trabajo se realiza dentro de un marco libre de valores.

Considerando esta descripción, es relevante destacar que una de las lecciones aprendidas al experimentar con la escritura de una *performance* es la oportunidad que ofrece para entender procesos sociales que exceden la norma de lo cuantitativo. Menciono esto porque, por ejemplo, donde sea que se discuta los efectos asociados a la minería, el vivir con temor, y aún más, el vivir con temor de las mujeres mayores, no cabe dentro de la lógica de impactos o falta de impactos en el territorio, principalmente descrito como tierra, agua y aire.

Existen variadas historias que se esconden detrás de los números y que desde la mirada de una ética feminista comunitaria deberían ser incluidas en un discurso que “represente voces múltiples, aumente el discernimiento moral y promueva la transformación social” (Christians, 2011, p. 71). Con el objetivo de ganar acceso a este tipo de discursos es necesario apropiarse de la teoría y práctica feminista como parte de la investigación, de otra forma la investigación fácilmente puede terminar reproduciendo lógicas que van en detrimento de una agenda de justicia social.

## Referencias Bibliográficas

- Briggs, L.; McCormick, G. y Way, J. T. (2008). Transnationalism: A category of analysis. *American Quarterly*, 60(3), 625-648.
- Christians, C. (2011). Ethics and politics in qualitative research. En: N. K. Denzin e Y.S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (4ª ed.). Thousand Oak, CA: Sage Publications.
- Conquergood, D. (1989). Poetics, play, process, and power: The performative turn in anthropology. *Text and Performance Quarterly*, 9(1), 82-88.
- . (2002). Performance Studies: Interventions and Radical Research. *TDR/ The Drama Review*, 46(2), 145-156.
- . (2012). Performing as a Moral Act: Ethical Dimensions of the Ethnography of Performance. En: P. Johnson (Ed.), *Cultural Struggles: Performance, Ethnography, Praxis* (1ª ed., pp. 1-336). Ann Arbor, MI: The University of Michigan Press.
- Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (2011). Introduction: The discipline and practice of qualitative research. En: N. K. Denzin e Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative Research* (4ª ed.). Thousand Oak, CA: Sage Publications.
- Freire, P. (2005). *Pedagogy of the Oppressed*. New York, NY: The Continuum International Publishing Group Inc.
- Kandiyoti, D. (1994). Identity and its discontents: Women and the nation. En: P. Williams y L. Chrisman (Eds.), *Colonial discourse and post-colonial theory: A reader* (1ª ed.). New York, NY: Columbia University Press.
- Krumer-Nevo, M. (2012). Researching Against Othering. In N. Denzin & M. Giardina (Eds.), *Qualitative Inquiry and the Politics of Advocacy* (pp. 1–264). Walnut Creek, CA: Left Coast Press, Inc.
- Madison, S. (2012). *Critical Ethnography: Methods, Ethics, and Performance* (2ª ed., pp. 1-285). Thousand Oak, CA.
- Saldaña, J. (2011). *Fundamentals of Qualitative Research: Understanding Qualitative Research* (Primera Ed., p. 191). New York, NY: Oxford University Press.